

Antoni Peris

Presidente de Sedigas



El pasado mes de febrero Antoni Peris asumía la presidencia de la Asociación Española del Gas, Sedigas, relevando en el cargo a Antonio Llardén. Nacido en Barcelona en 1956 e ingeniero industrial por la Universidad Politécnica de Barcelona, Peris se incorporó al grupo Gas Natural en 1984. En 2007 comienza su nueva etapa en la presidencia, marcándose como objetivos consolidar el papel de Sedigas como foro de debate del sector gasístico español, con nuevos retos como la creación de almacenamientos subterráneos o la apuesta firme por la eficiencia energética y la calidad y la seguridad en la instalación y operación.

El Instalador: El pasado mes de febrero asumía la presidencia de Sedigás. ¿Qué objetivos se ha marcado en esta nueva etapa profesional?

Antoni Peris: Sedigas es una asociación que está aglutinando a todo lo que es la industria del gas, tanto a las empresas transportistas, a las que están actuando como proveedores, distribuidores, etc. Es por tanto una asociación bastante diversa y el objetivo es que siga manteniendo este rol de ser un foro de debate y de acuerdo de todo el sector. Creo que es una de las fortalezas que tenemos, la oportunidad de poder debatir en un mismo lugar y ver las posiciones que tienen empresas que pueden tener visiones distintas y a veces contrapuestas de cada uno de los problemas que afrontamos.

Esto nos debe permitir seguir siendo el referente tanto para el estado nacional como de las comunidades autónomas en todo lo que sería material legislativo y regulatorio que afecte al sector. También realizamos una labor de coordinación con otras asociaciones e instituciones (instaladores, fabricantes, etc.).

Por otro lado, queremos seguir con nuestra función de desarrollo de recomendaciones de tipo técnico, de formación y de certificación. Nos estamos planteando un reto importante que es una mayor presencia de la asociación en Europa, puesto que hay legislaciones de alto nivel que acaban siendo obligatorias en España y que de alguna forma la asociación las trata cuando se trasponen a la legislación española. Por último, creo que

“Es importante que toda la industria se posicione de una forma clara en dos áreas: por un lado, la eficiencia energética y el medio ambiente; y por otro, la seguridad y calidad en la operación e instalación”

es importante el que toda la industria se posicione de una forma clara en dos áreas: por un lado, la eficiencia energética y el medio ambiente; y por otro, la seguridad y la calidad en la operación y la instalación. La sociedad cada vez está demandando un mayor nivel de compromiso por parte de los que somos proveedores de algún tipo de servicio, y la energía no es distinta a todo esto.

Además, el gas es una energía que requiere unas condiciones adecuadas de operación e instalaciones, requiere que todo el personal que actúa en la cadena del gas, desde el punto de origen hasta el punto final en casa de los clientes, tenga un alto nivel de cualificación, y que las empresas que trabajamos en esa cadena tengamos unos niveles adecuados de control de calidad. Hoy en día entiendo que éstos son elementos claves para el futuro.

E.I.: Durante el pasado año las ventas de gas natural se incrementaron en más de un 4%. ¿En qué situación se encuentra el sector gasístico español?

A. P.: Creo que el sector gasista español está en un momento importante, tanto por su participación en la matriz energética, como por el nivel de inversiones que se está haciendo para la garantía de suministro. Hemos superado las crisis lógicas que hay cuando

se hacen mercados y modelos nuevos y estos dos últimos inviernos no hemos tenido problemas significativos. Es evidente que hay retos aún en materia de garantía de suministro y uno de ellos, importante, es el de disponer de almacenamientos subterráneos. Sea cual sea la metodología que se utilice para este tipo de almacenamientos, es imprescindible que tengamos esa capacidad de stockaje entre temporada para que nos de una mayor flexibilidad de operación.

España es un país que tiene una fortaleza importante en su suministro, a diferencia de Europa. El hecho de que estemos con una participación importante del GNL nos da diversidad de fuentes. En este momento no hay ningún productor que supere el 32% en la matriz de aprovisionamiento. Tenemos una diversidad donde hay ocho productores, suministramos de ocho cuencas distintas, lo cual también indica que somos un sector fuerte.

Creemos que tenemos un sector con unos actores muy fuertes, muy potentes y muy capacitados, y toda la industria digamos auxiliar o que está alrededor del gas ha demostrado también en estos años que ha sido capaz de acompañar un proceso de expansión e inversión muy grande importante. No podemos olvidar los kilómetros de red que se tienden, gaseoductos,

terminales de GNL, las 400.000 instalaciones en casa de clientes realizadas el pasado año. Estamos en un momento importante, como lo reflejó también el éxito que tuvo el GNL15, de asistencia y de interés.

E.I.: El gas representa actualmente en torno al 20% de la energía primaria. ¿Cuál debería ser la aportación ideal al mix energético?

A.P.: Realmente se hace difícil de decir. Quizás la referencia es Europa, que tienen en estos momentos más o menos el 24% de la matriz energética con gas. Nosotros creemos que el objetivo sería llegar a ese promedio europeo. En ese sentido, la apuesta que ha hecho España para dotarse de ciclos combinados como la forma de incorporar capacidad de generación de forma importante, rápida y eficiente, también nos va a permitir alcanzar ese valor. Tengamos en cuenta que con la participación de ciclos combinados y la aplicación de tecnologías más eficientes, el año pasado por primera vez la intensidad energética bajó. España tenía una historia en la que sistemáticamente el consumo unitario de energía iba por encima del crecimiento del PIB.

El año pasado esta tendencia se revirtió y entendemos que uno de los elementos importantes es la entrada en marcha de los ciclos combinados, que prácticamente doblan la eficiencia energética de la generación con combustibles tradicionales. En ese sentido, aspiramos a poder alcanzar y, si es posible, superar la media europea con ese componente de prácticamente un cuarto de la energía.

“La puesta en marcha de la modificación de la Ley de Hidrocarburos supondrá la desaparición del mercado regulado, donde había un precio fijo establecido por el Estado ”

E.I.: ¿Cómo valora los cambios que supondrá la puesta en marcha de la modificación de la Ley de Hidrocarburos?

A.P.: La ley introduce bastantes cambios, aunque hay algunos que son esenciales. El primero, la desaparición del mercado regulado, al cual todos hemos estado acostumbrados desde muchísimo tiempo, un mercado donde había un precio establecido y fijo que se definía por parte del Estado, que fijaba ese valor para distintas tipologías de cliente.

Esto va a desaparecer como mercado regulado como tal y todos los clientes estarán en comercializadoras, que es otro punto importante. Es decir, las distribuidoras dejarán de tener esa función de suministrador. Serán un gestor de activos, crecimiento, mantenimiento y operación, pero no van a tener la responsabilidad ni de comprar gas ni de entregar el gas al cliente final. Eso quiere decir también que, al desaparecer ese mercado regulado, Enagas dejará de tener la función de aprovisionamiento para el mercado regulado y todo va a quedar en manos de las comercializado-

ras. Asimismo, se van a definir dos cuestiones alrededor de este tema. Uno de ellos es una tarifa de último recurso, que es una tarifa que va dirigida a un determinado segmento de clientes, básicamente residencial y algún pequeño industrial, comercial o terciario, que van a tener la opción de acogerse a una tarifa determinada, que es la tarifa de último recurso, que tiene por objeto no competir con los precios que puedan ofrecer los comercializadores a sus clientes en función de paquetes que les puedan acabar ofreciendo.

El segundo punto es que se creará una Oficina de Gestión de Cambio de Suministro, que va a tener como función velar porque estos cambios de suministro, que ya se hacen ahora pero que en el futuro en principio tendría que haber más, se hagan con agilidad y transparencia. Esta es una oficina de tipo privado, no es ninguna entidad estatal, compuesta por las empresas que son actoras en el sector, con una serie de limitaciones, dentro de las cuales quizás la más importante es que ninguna empresa va a poder tener más del 20% del capital. Esta oficina que tendrá esta función de velar porque las cosas se hagan bien y elaborar los criterios y recomendaciones de cómo tiene que hacerse ese cambio de suministro.

En el frente de aprovisionamiento, Enagas deja de tener esa función de aprovisionamiento y tiene unas limitaciones, donde nadie va a poder tener más del 5% y si es una empresa que participa en el sector, sus derechos políticos no pueden ser más del 1% y el gestor técnico del sistema

que está en Enagas va a tener que tener unas características específicas en cuanto a funcionamiento, a código de comportamiento, a una independencia en cuanto a decisiones que pueda tener Enagas como empresa transportista. Se va a crear también una Comisión de seguimiento de la gestión del sistema que tiene por función velar por que todo funcione correctamente en lo que sería la cadena logística y de aprovisionamiento, donde estarán el Ministerio, la Comisión Nacional de la Energía, el operador eléctrico y el gestor técnico del sistema.

Luego hay una cadena de cambios de otro orden que afectan a la antigua Ley de Hidrocarburos, pero lo que destacamos como cambios principales son estos, con la eliminación de las tarifas tal y como las conocíamos hasta ahora y el dejar de ser suministradores los distribuidores como los dos elementos quizás más sustanciales.

E.I.: ¿Cuáles son las ventajas e inconvenientes de este nuevo mercado liberalizado?

A.P.: En este sentido, es hacer lo que Europa ya viene haciendo o ha decidido que se haga, es decir, tener un modelo de funcionamiento perfectamente integrado con la definición que ha hecho Europa de cómo quiere que funcionen los mercados energéticos. Seríamos uno más en lo que sería el funcionamiento legal. Luego, la dinámica que haya en cada mercado depende de los actores y las posibilidades de cada mercado. En estos momentos, España es uno de los países más abiertos de Europa, junto con Inglaterra. En

ese sentido, se trata de hacer que las leyes, de alguna forma, reflejen lo que ya el mercado está haciendo con estas matizaciones de eliminación de la tarifa y el hecho de que el distribuidor no sea más suministrador; pero nosotros ya llevamos mucho tiempo con un mercado abierto.

E.I.: La eficiencia energética y la sostenibilidad se han convertido en premisas fundamentales para el sector energético, ¿qué puede aportar el gas en este sentido?

A.P.: Por un lado, los ciclos combinados forman parte de ese esquema de mejora de la eficiencia energética en comparación con lo que sería un ciclo tradicional de generación. Por otro lado, el sector industrial hace tiempo que ya ha desarrollado distintas tecnologías alrededor del uso más eficiente. Desde algunas empresas estamos empezando a introducir el uso del gas natural para uso del transporte público, de carga y taxis, y no hay que olvidar todo lo que sería el consumo doméstico o terciario.

Nosotros creemos que el gas es el complemento idóneo. La tecnología actual, tanto en aparatos de circuito estanco como en condensación, está yendo cada vez más a aparatos mucho más eficientes, que a su vez son más seguros. Creemos que no debe de ponerse ningún tipo de legislación que limite o indirectamente prohíba la utilización de esos aparatos. Por otro lado, la introducción de la energía solar, con su reducción, por así decirlo, importante y sobre todo en las zonas más templadas de la necesi-

dad energética, nos tiene que permitir utilizar el gas natural como complemento para esos momentos en los cuales no haya sol. La utilización de un calentador natural es mucho más eficiente que cualquier otra alternativa, por lo cual creemos que tiene sentido complementar la energía solar térmica con gas.

Por descontado, también vamos a tener que avanzar en el uso racional de la energía. Creo que la industria y sobre todo los fabricantes están ya sensibilizados. Hay productos y se están empezando a investigar también productos para un futuro más lejano, en el cual el gas esté ya funcionando como generador distribuido de energía eléctrica, pilas de combustible... Hay distintos proyectos en marcha de I+D en España de lo que sería esta materia y esta es una industria que está trabajando permanentemente para mejorar la eficiencia.

E.I.: La interconexión representa otra de las asignaturas pendientes, ¿cuáles son los principales mercados con los que estamos conectados?

A.P.: Prácticamente con ninguno. Estamos conectados

“La tecnología actual, tanto en aparatos de circuito estanco como en calderas de condensación, está yendo cada vez más a aparatos más eficientes, que a su vez son más seguros”

“La integración real con Europa es otro gran reto. No existe una red intereuropea que permita que la energía vaya sin mayores problemas de un país al otro ”

con el suroeste francés de una forma, diría, marginal. Tenemos una conexión de gas que nos entra gas a nosotros pero no hay un sistema que permita también llevar gas hacia Europa en un momento en el cual España va a tener dentro de poco una conexión importante con el Magreb, que es un país que tiene mucha capacidad de entrada de gas GNL. Si hubiera gasoductos, eso daría una flexibilidad de suministro y mayores oportunidades de negocio a los operadores españoles. En estos momentos hay una conexión por el Pirineo aragonés y otra en Irún, pero no tienen la capacidad de mover bien los flujos en un sentido y en otro.

E.I.: ¿Qué avances destacaría en el apartado de la tecnología?

A.P.: Donde más se está trabajando básicamente es en aspectos vinculados con usos más eficientes de la energía: pilas de combustible, generación distribuida, utilización del gas con la energía solar, etc., más allá de tecnologías propias de operación (gasoductos, terminales de regasificación, etc). Hay un trabajo permanente de mejora en la operación y la industria lleva años viendo cómo se incorpora hacia usos más novedosos, yen-



do hacia la generación de electricidad de una forma más cercana al consumidor final, donde creemos que el gas tiene una oportunidad.

E.I.: Mirando al futuro, ¿qué retos quedan por conseguir?

A.P.: Desde el punto de vista de la solidez del sistema, somos conscientes de que hay un reto importante que es acabar de consolidar un modelo que dinamice la creación de almacenamientos subterráneos. Con eso el sistema español queda con una solidez y una potencia importante. Otro

gran reto es la integración real con Europa. Europa habla mucho de libre mercado y de la libre circulación de personas, bienes y capitales, pero hay una realidad: no existe una red intereuropea que permita que la energía vaya sin mayores problemas de un país al otro. En este sentido, España tiene pocas conexiones con Europa, aunque creemos que ese es un reto más de Europa, no sólo de España. Por último, es necesario consolidar esta industria, que tiene unos altos estándares de calidad y operación, para que esto siga siendo como hasta ahora o incluso mejor. ■